

DON FERNANDO DE UNAMUNO HABLA

A CABABA de anochecer. Los chicos jugaban aún en los jardines de la avenida, corriendo en sus bicicletas entre los setos y los árboles y sorteando los corros de niñas que aún permanecían de palique.

La avenida era a aquella hora como una gran pajarera, efervescente de animación y de gritos infantiles que subían hasta las terrazas. Algunas aparecían iluminadas débilmente; otras se habían convertido en aquel momento en cenador familiar y se veía desde la calle a los hombres en mangas de camisa, con la servilleta cubriendo el pecho.

Cuando subimos a la casa, don Fernando de Unamuno estaba sentado en su rincón habitual, junto a la radio y a la discoteca, donde también tiene a mano las revistas y los libros que lee cada día.

—Apenas salgo de casa. Esta última temporada he estado un poco atropellado de salud y ahora convalezco aquí, rodeado de cosas vivas.

Señala con el dedo una jaula con canarios, una pecera con algunos pececillos y la terraza rebosante de plantas recién regadas.

—Aquí voy pasando los días, leyendo, dialogando con mis nietos... Porque ya tengo veintiuno y espero el veintidós muy pronto.

Don Fernando de Unamuno ha cumplido setenta y seis años.

—Cuatro más de los que tenía mi padre cuando murió.

Es el mayor de nueve hermanos, de los cuales viven, Felisa, María, José, Ramón y Rafael.

—El más joven debe tener ahora cincuenta y seis años.

Don Fernando de Unamuno vivió poco con su padre en la época juvenil, porque estudiaba la carrera en Madrid.

—Cuando yo ejercía de arquitecto en Palencia y estaba casado allí, mi padre solía venir mucho a vernos y yo le acompañaba en algunos viajes, como a Inglaterra, en 1936, cuando fue nombrado doctor "honoris causa" por la Universidad de Oxford. Mis hermanas y hermanos vivieron más con él. Yo, de joven, pasaba los veranos en Bilbao con la abuela.

CLARIVIDENCIA DE LA VEJEZ

Después de la muerte de doña Concha Lizárraga, su mujer, don Miguel se quedó muy melancólico. Había sido su primera novia, madre de sus nueve hijos, a quien profesó amor y admiración ilimitados.

—En aquella época todos los hermanos le acompañamos mucho; yo traté de consolarle y distraerle cuanto me fue posible. Y aquí viene una anécdota tremenda. Mi madre había muerto el día 15 de mayo y yo por aquella fecha me trasladaba desde Palencia a Salamanca, sin decir el motivo. A mi padre tampoco había necesidad de hacerle saber a qué había ido, como ahora se verá. En uno de estos viajes, mientras estábamos comiendo, me dijo, de pronto: "Bueno, Fernando, esta tarde quiero ir contigo". Yo no había dicho que iba a ir por la tarde al cementerio. Se vino en un cochecito que yo tenía entonces y estuvimos en el cementerio un rato. Al

salir, volvió a sentarse a mi lado y dándome una palmada en la pierna, visiblemente afectado, me dijo: "El año que viene vendrás este mismo día a vernos a los dos en el nicho". Y así fue. El 31 de diciembre moría mi padre en Salamanca; el 15 de mayo del año siguiente volví al cementerio, donde ya reposaban los dos juntos.

UNAMUNO, UN TIMIDO

Don Fernando vive rodeado de recuerdos de su padre. En esta sala donde pasa la mayor parte del día, tiene el grabado de Alvaro Delgado, que es conocido, así como varias fotografías de don Miguel.

—Aún conservo algunas cosas en Palencia, que poco a poco vamos trayendo en los viajes. Y en esa librería tengo las nuevas ediciones de los libros de mi padre y también las revistas donde se publican artículos sobre él.

Don Fernando de Unamuno cree que los biógrafos de don Miguel, en líneas generales, han acertado al enjuiciar su carácter.

—Algunas de sus reacciones que podían considerarse como violentas, son clásicas del hombre tímido. En el fondo de su alma era un ser buenísimo, que muchas veces adoptaba actitudes un poco fuertes sólo por defenderse. Pero era asequible a los problemas que le presentábamos los chicos; lo entendía y lo disculpaba todo, hasta cuando no debía. Por eso mi madre, que era la bondad de Dios, tenía que ser la que nos daba los azotes. El, como buen vasco, tenía el pudor de sus sentimientos y aun profesando un inmenso cariño a su familia, a sus discípulos, a sus amigos, se reservaba de demostrarlo abiertamente porque le parecía impúdico.

La época en que don Miguel de Unamuno vivió en Hendaya, desterrado por Primo de Rivera, su familia le visitaba frecuentemente. Su hijo Fernando iba en las Navidades, en Semana Santa y siempre que podía para acompañarle. Cuando llegaba al modesto hotel en que se hospedaba, encontraba a su padre tendido sobre la cama, leyendo y con las sillas y las mesas cargadas de libros que recibía de España.

—El tenía una edición de los Evangelios en griego sobre la mesa de noche de su cuarto. Era un libro que llevó siempre consigo donde fuere y que leía a diario.

UNA VIDA SOSEGADA

Don Fernando recuerda a su padre como un hombre de vida sosegada y tranquila en la paz de Salamanca. Era un trabajador que se levantaba todos los días con el sol durante las cuatro estaciones del año. En el dormitorio no cerraba nunca las ventanas, de modo que cuando la luz le despertaba, abandonaba la cama y después de atender a su aseo personal, volvía otra vez a ella, donde le gustaba tumbarse vestido, para leer e incluso escribir artículos o poemas de urgencia.

—Se acostaba tempranísimo. Estábamos terminando de cenar y el primero que se levantaba de la mesa para ir a acostarse

era mi padre, de manera que todos nosotros, con mi madre nos quedábamos aún un rato de conversación en el comedor. Por las tardes, después de comer, solía ir un rato al café y luego, acompañado de algún amigo, daba un largo paseo por la carretera de Zamora, hasta las cinco en que se metía en casa hasta el día siguiente en que volvía a sus clases. Las tardes se las pasaba leyendo y escribiendo y algunos ratos, cuando estaba fatigado, hacía solitarios con una baraja chiquitina que tenía.

Don Fernando de Unamuno nos refiere infinidad de anécdotas de su padre, algunas de las cuales ha presenciado él mismo y otras se las ha oído contar a don Miguel.

En cierta ocasión iba mi padre con un grupo de amigos por una carretera del País Vasco. En un momento tuvo necesidad de retrasarse; los amigos seguían caminando muy distanciados y mi padre se cruzó con unos hombres de algún caserío próximo y al pasar cerca de ellos oyó que comentaban: "Oye, estos, de Minas, Aguas o así serán". Otro, respondió: "No; estos, "inusentes"; a ver "na" más".

LOS ORIGINALES DE UNAMUNO

Se conservan manuscritos de Unamuno en su Archivo de Salamanca. Pero algunos se han perdido porque don Miguel mandaba las cuartillas originales a la imprenta y a veces no dejaba copia.

—El manuscrito de "La agonía del cristianismo" se lo entregó mi padre a Jean Cassou, en París, para la traducción francesa. Después, cuando mi padre quiso ha-



"El que tuviere bienes de este mundo y viendo a su hermano pasar necesidad le cierra sus entrañas, ¿cómo mora en él la caridad de Dios? Hijos míos, no amemos de palabra, sino con obras y de verdad."
(Epístola de San Juan, I, 3.)

DE SU PADRE

cer la edición española, tuvo que valerse del texto francés para traducir al castellano su propio original.

Recuerda don Fernando el gran cariño de su padre por Maragall y por Antonio Machado.

—De don Antonio solía decir: "Es uno de los hombres más desaseados por fuera y más limpios por dentro".

—¿Quedan trabajos inéditos de don Miguel?—le preguntamos.

—Muy pocos. Ahora se incluirá en las Obras Completas ese "Diario Intimo" del 98, del que no se puede decir que sea enteramente inédito, porque se ha comentado mucho. Incluso Charles Moeller publicó algunos fragmentos. Y luego hay notas y cosas; pero de no mucha importancia. Y cartas, más de ochocientas. Sí; cartas se han recogido una enormidad. Ha sido una gran suerte, porque las de muchos escritores desaparecieron cuando la guerra española.

—¿A quien habrá escrito don Miguel más cartas?

Se queda pensativo, jugando con las gafas entre las manos. Luego, resueltamente responde:

—Yo creo que a Azorin.

EDICIONES Y TRADUCCIONES

Don Fernando se ocupa de las ediciones de las obras de su padre. Mantiene el contacto con los editores y estudia los contratos de edición que le proponen.

Diariamente recibe cartas de estudiantes españoles y extranjeros que preparan tesis sobre Unamuno y solicitan datos.

—Todas estas cosas se las suelo enviar

Fotos Basabe



a mi hermana Felisa, que es la que se ocupa del Museo de Salamanca, donde se guardan los papeles de mi padre.

En la librería de don Fernando de Unamuno hay obras de su padre traducidas al francés, al inglés, al italiano, al alemán, al hebreo, al coreano, al japonés.

—Tengo referencias bibliográficas de traducciones al ruso; pero no han mandado ni un ejemplar. En cambio, si tenemos el primer libro que se tradujo al japonés, que fue la "Cocotología".

COLOFON

Don Fernando de Unamuno tiene cuatro años más de los que tenía su padre cuando se fue a reunir con "mi Concha", como él acostumbraba a decir. Por las tardes, desde su terraza, observa cómo juegan los niños en los jardines de la vecindad. Alguna vez ve a algún anciano que pasea solitario y don Fernando se acuerda de su padre cuando caminaba también solo por la carretera de Zamora.

Marino GOMEZ-SANTOS



"Ayudad a todos los católicos a comprender que todos somos responsables de la salvación de nuestros hermanos. Tenga cada uno esta preocupación lacerante por la salvación de los demás y tradúzcala en plegarias, esfuerzos, sacrificios y en un testimonio de vida cristiana."

Pablo VI

Los donativos recibidos desde el 13 al 24 de octubre (cierre de esta edición) sumaron 329.609 pesetas, con las que se atendieron las 40 peticiones numeradas de la Hoja 267 (262.523) y 8 de la Hoja 268 (67.086), quedando un déficit de 78.914 pesetas, que exponemos a la caridad de nuestros bienhechores.

Cáritas de Madrid-Alcalá reitera su profunda gratitud a todos los bienhechores

Semanalmente es aplicada la Santa Misa por Cáritas, sus beneficiarios y bienhechores e intenciones de todos

Dios premie a todos su caridad.

PETICIONES

16.331.—Cochecito de inválido a enfermo parapléjico de 60 años, casado, sin hijos ni recursos.

16.332.—Tratamiento médico a niña de 8 años, afectada de polio, familia de peón con 2 hijos más.

16.333.—Beca en guardería a 3 niños, familia de barrendero, con 11 hijos, de 22 a un años, uno enfermo.

16.334.—Beca en guardería a niñas de 3 y 2 años, el padre en el servicio militar, la madre necesita trabajar.

16.335.—Beca en guardería a 2 niños, la madre modista, abandonada del marido, con 4 hijos de 8 a 3 años.

16.336.—Beca en guardería a 2 niños y equipo para internado de otro hepiléptico, a familia con 8 hijos, de 19 años a 8 meses, abandonados del padre.

16.337.—Pensión en residencia de ancianos (20 ptas. diarias) a anciana de 87 años, soltera, alta en el hospital y casi impedida.

16.338.—Pensión en residencia de ancianos (20 ptas. diarias) a anciano de 75 años, desamparado y sin recursos.

16.339.—Atrasos y ayuda a matrimonio de 85 y 75 años, él ciego, ella enferma, con sólo pensión mensual de 500 pesetas.

16.340.—Ayuda a viudo de 76 años, enfermo, sin hijos, con 250 pesetas mensuales.

16.341.—Atrasos y ayuda a matrimonio de 72 años, él enfermo, sin hijos ni recursos.

16.342.—Ayuda a matrimonio con hijo de 8 años, ahora amputado de pierna por accidente, sin seguros, el padre con trabajo eventual.

16.343.—Ayuda a una madre en estado, con un hijo de 2 años, el marido en el servicio militar.

ADVERTENCIAS

Todas las peticiones publicadas corresponden a necesidades cuya certeza consta a los párrocos respectivos. Quienes deseen atender estas peticiones pueden manifestarlo personalmente, por carta o llamando al Tel. 247 14 03. Se ruega a los donantes por carta y a los anónimos manifiesten la aplicación que desean demos a sus socorros para el caso de hallarse atendida la petición que designen pues, a falta de instrucciones, interpretaremos su voluntad socorriendo otras peticiones pendientes. Cáritas tiene a disposición de los donantes que lo deseen los justificantes de aplicación de sus donativos. Quienes necesiten ser socorridos lo solicitarán únicamente en su propia parroquia.

16.344.—Ayuda a matrimonio de 84 y 58 años, ella enferma de lupus y del corazón, conviviendo con hija casada, con 4 niños, sin recursos.

16.345.—Ayuda a viuda de 77 años, sin hijos, vendedora ambulante de caramelos.

16.346.—Ayuda a familia de peón, con 2 hijos de 3 años y meses, y abuelos, que sufrieron incendio de su vivienda.

16.347.—Ayuda a matrimonio enfermo, sin poder trabajar, él con hepatitis crónica, ella con artrosis cervical, con hijos de 17 y 7 años.

16.348.—Ayuda a familia de peón hospitalizado por traumatismo y tuberculosis, con 5 hijos de 12 a un años.

16.349.—Atrasos y ayuda a viuda de 67 años, casi ciega, enferma de reuma y pleuritis, sin hijos ni recursos.

16.350.—Ayuda a familia de albañil con hijos de 5 y 2 años y meses, éste sujeto a tratamiento médico.

16.351.—Atrasos y ayuda a asistenta con 5 hijos de 13 a 3 años, el marido tuberculoso en sanatorio.

16.352.—Ayuda a familia de albañil, con hijos de 9 y 7 años y abuelo enfermo.

16.353.—Evitar desahucio a asistenta sin otros ingresos, abandonada del marido, con 5 hijos de 8 a 2 años.

16.354.—Atrasos y ayuda a familia de peón, 2 meses sin trabajar por epilepsia, con 3 hijos de 11, 9 y 2 años, la madre en estado.

16.355.—Atrasos y ayuda a enferma, un año en cama, separada del marido por malos tratos, con madre de 72 años, enferma, sin ingreso alguno.

16.356.—Atrasos a viuda con 9 hijos, de 21 a 2 años, uno peón y otro dependiente.

16.357.—Ayuda a matrimonio de 66 y 55 años, enfermos, él de arterioesclerosis, ella con trombosis, sin hijos ni recursos.

16.358.—Ayuda a familia de trapero, enfermo de cáncer, sin seguros ni ingresos, con 3 hijos de 14 a 4 años.

16.359.—Atrasos y ayuda a carbonero con 3 hijos, de 10 a 2 años, la esposa enferma de anemia.

16.360.—Ayuda a familia de albañil con 7 hijos, de 12 a un años, éste enfermo sujeto a régimen.

16.361.—Ayuda a matrimonio de 64 y 60 años, él accidentado inútil para trabajar, sin hijos ni recursos.

16.362.—Ayuda a familia de albañil con 5 hijos, de 9 a 3 años, la madre en estado.

16.363.—Ayuda a matrimonio enfermo, él de polio, ella del riñón, con dos hijos menores.

Su ofrecimiento por modesto que sea, para atender estas peticiones, puede comunicarlo también HOY, DOMINGO, al teléfono 247 14 03, de 11 a 2 y de 5 a 7

16.364.—Ayuda a matrimonio con hijo de 9 años, la madre con doble lesión miátrica, sin seguros.

16.365.—Atrasos y ayuda a familia de peón, con 5 hijos, de 10 a 3 años, la madre en estado.

16.366.—Ayuda a familia de peón con 5 hijos, de 12 a 2 años, el mayor subnormal.

16.367.—Atrasos y ayuda a enferma hospitalizada, con 5 hijos, el mayor de 14 años, separada del marido.

16.368.—Ayuda a familia con 6 hijos, de 7 años a meses, el padre peón, antes accidentado.

16.369.—Ayuda a familia de peón con hijos de 4, 3 y 2 años, ésta con parálisis cerebral, en tratamiento.

16.370.—Atrasos y ayuda a viuda reciente, con 7 hijos, de 13 años a meses, en mucha necesidad.